

CAPÍTULO IV

LA COBERTURA. PERIODISTAS Y MEDIOS

El lunes 4 de abril de 2016 no fue el gran día que Hugo Alconada Mon había soñado. Después de un año de trabajo. Después de ocho semanas sin tomarse francos. Después de viajar a los Estados Unidos y a Europa para coordinar reuniones y ayudar a construir una estructura global de periodismo de investigación con sus colegas del consorcio. Después de generar un proyecto para una sección del diario, *La Nación Data*, que en ese momento era más que nada una apuesta al futuro. Después de haber sumado a la periodista Mariel Fitz Patrick, que en principio iba a cubrir los Panama Papers para Canal 13, pero luego había cambiado de trabajo y en el medio se había incorporado al equipo de investigación de *La Nación*. Después de desarrollar una investigación sobre una serie de irregularidades fiscales vinculadas con el titular del Grupo Indalo, Cristóbal López, que había sido una gran primicia, para un diario con mayoría de lectores antikirchneristas. Después de todo eso, llegaba el esperado día de publicación de los Panama Papers en la edición impresa del diario. Pero en vez de aplausos y reconocimientos llovían críticas.

Alconada Mon sentía una mezcla de rareza y amargura que bien podría haber empezado el día anterior. El domingo a las tres de la tarde, hora local, según lo convenido a nivel mundial, había estallado la bomba de los Panama Papers. Para ir calentando motores y no quedar atrás de sus competidores europeos, ese

mismo domingo a la tarde, con las firmas de Alconada Mon y sus principales colaboradores, Iván Ruiz y Maia Jastreblansky, *La Nación* había colgado en la red una nota titulada "Los argentinos que figuran con sociedades offshore en paraísos fiscales", que resumía los principales hallazgos del equipo y fijaba su posición editorial con respecto al presidente Macri. El texto aclara en su segundo párrafo que "el caso de Macri es diferente" a los demás y da a entender que no era tan grave (ni tan noticioso) porque él "no estaba obligado a declarar" la sociedad porque "no es accionista ni cobró dividendos", dando por buena la explicación del "entorno" que la nota citaba como fuente, a pesar de que hasta el día de hoy no se conoce la composición accionaria de la empresa ni cómo repartió sus ganancias. Dicha postura editorial explica por qué el nombre de Macri no aparece en el título del artículo web sino recién en la bajada, detrás del futbolista del Barcelona y de un tal Daniel Muñoz, y antecediendo un descargo exculpatario del "entorno" presidencial. "Aparecen el ex secretario de Kirchner, Lionel Messi y Mauricio Macri; desde su entorno aclararon que el Presidente no fue accionista ni cobró", dice la bajada. El artículo explicita que no es delito aparecer en los Panama Papers: "Constituir una sociedad en un paraíso fiscal no constituye ningún delito en sí mismo, salvo que se pruebe que haya sido un vehículo para blanquear activos, concretar una evasión impositiva u otro delito. El mundo offshore es una amplia industria global de banqueros, abogados, contadores y otros intermediarios que trabajan coordinados para proteger los secretos financieros de sus clientes". Después del descargo y la explicación, empieza lo novedoso: cuatro párrafos sobre las offshore de Macri y Grindetti, tres párrafos sobre las del ex secretario privado de Néstor Kirchner y su esposa, y dos sobre la de Messi. Un segundo artículo, más genérico, explicaba qué eran los Panama Papers y nombraba a algunos de los principales personajes involucrados a nivel local e internacional. En esa

segund
en el se
cinco;
(ex secr
nús, N
A nivel
de Puti
présent
investig
Por
con la
La Nac
redes se
sitio wa
la desm
entori
dicho a
consigr
por lo q
nificati
como a
famoso
conteni
a diferé
ningui
El lí
uno de
duda el
que eli
directo
Al misi
sentido
de sus

nada Mon y
streblansky,
"Los argen-
os fiscales",
fijaba su po-
texto aclara
rente" a los
n noticioso)
porque "no
a la explica-
; a pesar de
n accionaria
cha postura
parece en el
rás del fut-
itecediendo
"Aparecen
icio Macri;
e accionista
io es delito
iedad en un
ismo, salvo
ear activos,
mundo off-
abogados,
inados para
Después del
ro párrafos
s sobre las
posa, y dos
, explicaba
los princi-
onal. En esa

segunda nota, Macri no aparecía en el título ni en la bajada, sino en el segundo párrafo del texto principal, dentro de una lista de cinco: "entre ellos, Mauricio Macri, Lionel Messi, Daniel Muñoz (ex secretario privado de Néstor Kirchner), el intendente de Lanús, Néstor Grindetti, y empresarios ligados al kirchnerismo". A nivel internacional sólo nombraba dos casos, el del entorno de Putin y el de la hermana del rey de España. El paquete de presentación online de la megafiltración se completaba con una investigación sobre la offshore de Messi.

Por la noche estallaron las radios, había mucha expectativa con la edición del lunes y ya se sabía que la exclusiva era de *La Nación*. Con los Panama Papers marcando tendencia en las redes sociales en la Argentina y el resto del mundo, esa noche el sitio web del diario subió dos textos más. El primero contenía la desmentida oficial del gobierno, reafirmando lo dicho por el "entorno" horas antes: "El presidente Macri no ha declarado dicho activo en su declaración jurada fiscal, pues sólo se deben consignar los activos y nunca ha sido accionista de esa sociedad por lo que no corresponde incluirla", decía en su párrafo más significativo el comunicado oficial de Presidencia que fue incluido como actualización en la nota de esa tarde sobre los argentinos famosos que figuran en los Panama Papers. El segundo artículo contenía un comunicado de la familia Kirchner diciendo que, a diferencia de Macri, la ex presidenta y su familia no poseen "ninguna cuenta, sociedad, ni bien de ningún tipo en el exterior".

El lunes a la mañana, los diarios del mundo destacaron como uno de los principales hallazgos de los Panama Papers, y sin duda el más importante a nivel latinoamericano, la noticia de que el presidente argentino aparecía en un paraíso fiscal como director una offshore que no figura en su declaración de bienes. Al mismo tiempo, *La Nación* reafirmaba su línea editorial en sentido contrario, restándole importancia a la primicia mundial de sus periodistas. El título de tapa decía en letras de molde, sin

nombrar al Presidente: "Revuelo en el mundo: filtran datos de paraísos fiscales". Macri recién aparecía en la bajada, equiparado con Messi, junto a la postura del gobierno: "Involucran a políticos y funcionarios; Messi y Macri entre los citados, para el gobierno no hubo delito". Era el único artículo de tapa sobre los Panama Papers y no llevaba la firma del periodista que había trabajado casi un año en el tema, ni la de ningún periodista del equipo de La Nación Datos. En lugar de esas firmas, al pie del texto aparecían los nombres de las principales agencias de noticias de Italia, España, Alemania y Gran Bretaña: ANSA, EFE, DPA y Reuters, respectivamente. En las páginas interiores aparecían una segunda parte sobre Messi y una investigación sobre Grindetti. También aparecía un artículo sobre Cristina Kirchner desvinculándose del caso, otro sobre firmas ligadas al entorno de Hugo Chávez, otro contando "todo lo que hay que saber" sobre los Panama Papers y, finalmente, semienterrado en medio de todo eso, un texto sobre Macri. El artículo arranca con el comunicado oficial, bajo el título: "Panama Papers: la respuesta de Macri sobre su participación en una sociedad offshore". Después de eso, Alconada Mon quedó de cama.

Diez meses más tarde, durante una entrevista para este libro en un café del microcentro, comenzó la charla recordando ese momento. "Fue una mezcla de sensaciones porque, por un lado, sentí alivio, es decir, al fin salimos a publicar de una bendita vez. Por otro lado, estaba agotado porque yo venía cerrando aquella investigación de Cristóbal López, que al final fue mucho más grande de lo que yo esperaba, porque me acuerdo que pasé de viajar a los Estados Unidos (por los Panama Papers) a López y fueron ocho semanas sin parar, sin francos. En un momento me dio como una suerte de estresazo, que me pegó acá atrás (simulando darse un golpe de karate en la nuca), un día a las cinco de la mañana no podía dormir, y del Ibupirac pasé a tener que hacerme unos estudios y demás. Y por otro lado frustración por esto de

que, cu
sional,
la tergi
posició
merece
mí sí m
La J
Clarín
tampo
to hab
papele
no lo c
había
mientr
el imp
saliera
Clarín
por es
que pa
Mi
garle
su títu
toca ú
Macri
partel
yos ni
socioe
N
so ant
infor
presa
sitios
Macr

que, cuando debió ser un día de alegría o de satisfacción profesional, fue por el contrario de frustración, por esta cuestión de la tergiversación de lo que uno hace, porque el diario tiene su posición editorial, y si el diario considera, supongamos, que no es merecedor de la tapa, no me corresponde a mí definirla. Lo que a mí sí me molesta es la tergiversación cuando me involucra a mí.”

La grieta había funcionado a full. Por el revuelo mundial, *Clarín* no había podido evitar el tema en su título principal ni tampoco el nombre del Presidente, pero para suavizar el impacto había apelado a un verbo amigable: “Mencionan a Macri en papeles secretos de paraísos fiscales”. El periodista Jorge Lanata no lo dejó pasar. En su programa de radio dijo que el gobierno había apretado a ambos diarios y que *La Nación* había cedido mientras *Clarín* se había resistido. “Lo que hicieron para evitar el impacto fue llamar a *La Nación* para apretarlos para que no saliera en la tapa, y *La Nación* les dio bola. Después llamaron a *Clarín* para que no saliera en la tapa, y *Clarín* no les dio bola. Y por eso se volvieron a pelear con *Clarín*. Eso es textualmente lo que pasó”, disparó Lanata en su programa de radio.

Mientras tanto, *Página/12* aprovechó la oportunidad de pegarle al Presidente. “Argentina volvió al mundo”, ironizó en su título principal de tapa con una gran foto de Macri donde se toca un ojo, como si estuviera a punto de llorar. “El presidente Macri, en medio de un escándalo financiero internacional, forma parte de un selecto grupo de cinco mandatarios en ejercicio, cuyos nombres figuran en la mayor filtración de la historia sobre sociedades offshore en 21 paraísos fiscales.”

No habían pasado ni siquiera veinticuatro horas, y el universo antimacrista ya parecía convencido de que *La Nación* ocultaba información para proteger a Macri. ¿Y dónde estaban los empresarios? ¿Y dónde estaba el resto de la información? Distintos sitios web acusaban con capturas de pantalla que el nombre de Macri había sido removido y luego vuelto a incluir en la bajada

del primer adelanto de los Panama Papers en *Lanacion.com*. Por fuera de la grieta, la cobertura del tema Macri en los principales diarios del mundo también contrastaba con *La Nación*. Ese mismo día, *El País* de España había titulado sin estridencia, pero tampoco con complacencia, “el presidente argentino, asociado a una cuenta en las Islas Bahamas”. Prácticamente, todos los medios del mundo lo incluyeron al referirse al listado de cinco mandatarios implicados sin hacer ninguna distinción que lo ubicara en un lugar de “diferente” y, salvo las publicaciones deportivas, destacaron su caso por encima del de Messi.

El segundo día de cobertura no hizo más que ensanchar la grieta. *Página/12* hacía tapa con la aparición en los registros públicos de Panamá de una segunda offshore no declarada en la que Macri figuraba como vicepresidente, Kagemusha, una noticia que había circulado profusamente esa tarde en las redes sociales. En cambio, en *La Nación*, la tapa se la llevó la detención de Lázaro Báez. En cuanto a los Panama Papers, la investigación principal de Alconada Mon, Ruiz y Jastreblansky se refería a los esfuerzos de Mossack Fonseca para impedir que prosperara la pesquisa judicial sobre Lázaro Báez impulsada por Singer y compañía, mientras que Kagemusha aparecía reducida a una noticia breve de tres párrafos sin firma. El tercer día, todavía fastidioso, Alconada Mon hizo una aparición en el programa de televisión *Animales Sueltos*, donde el conductor Alejandro Fantino le preguntó, entre otras cosas, si había que creerle a Macri. En su respuesta, el periodista dejó entrever las fuertes tensiones que lo atravesaban. “No”, dijo. “Nunca hay que creer. Como metodología de trabajo. Nunca hay que creer, aunque, a favor del Presidente, acá hay mucho de circo y muchos que hablan sin saber. Entonces, ¿nosotros qué publicamos en *La Nación*? Que Macri aparecía en una sociedad offshore. Punto. Porque nosotros publicamos lo que tenemos.”

Pasaban los días y *La Nación* publicaba cuatro o cinco notas por día de los Panama Papers. Además de las distintas des-

mentid
denunc
se le ab
de expé
zagas d
de Fedi
de jueg
dicial d
fútbol i
del jefe
Tambié
ping, e
Llosa y
y un re
taristas
sus dire
de las c
Mie
en Ani
nombr
tenía re
e Infob
vincula
López;
dio Avi
nos Ai
judicial
espacio
por el c
Así,
compé
ró, Inf
vedosa

mentidas y explicaciones del presidente Macri, de las distintas denuncias y pedidos de explicaciones y de la causa judicial que se le abrió al mandatario y, sobre todo, de las distintas opiniones de expertos defendiendo al presidente, la cobertura incluyó las zagas de Muñoz, el ex secretario privado de Néstor Kirchner; de Federico De Achával, socio de Cristóbal López en negocios de juego; de la interferencia de Mossack Fonseca en la causa judicial de los buitres, y de distintas operaciones vinculadas con el fútbol internacional, incluyendo la de Fernando Hidalgo, socio del jefe de la Agencia Federal de Inteligencia, Gustavo Arribas. También aparecieron artículos sobre el presidente chino Xi Jinping, el "Chapo" Guzmán, Cameron y Strauss-Kahn, Vargas Llosa y Almodóvar, el renunciante primer ministro de Islandia y un renunciado ministro de Rajoy, y sobre un grupo de tributaristas que coincidían en decir que, aun habiendo sido parte de sus directorios, Macri no tenía obligación de declarar nada acerca de las offshore Fleg Trading y Kagemusha.

Mientras tanto, el mismo día que Alconada Mon aparecía en *Animales Suelos*, Tomás Lukin publicaba en *Página/12* el nombre de las empresas que un hermano del presidente Macri tenía registradas en Panamá, y ese mismo diario, sumados *Perfil* e *Infobae* informaban sobre firmas offshore en paraísos fiscales vinculadas con el primo del Presidente e intendente de Vicente López, Jorge Macri; el secretario de Derechos Humanos, Claudio Avruj; el entonces secretario de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Darío Lopérfido, y el presidente de Boca y operador judicial, Daniel Angelici, todos ellos conspicuos miembros del espacio político oficialista, información que no fue desarrollada por el diario *La Nación*.

Así, mientras *La Nación* seguía su agenda e ignoraba a su competencia, *Página/12*, *Tiempo Argentino*, *Ámbito Financiero*, *Infobae* y *Nuestras Voces* también publicaban profusa y novedosamente sobre el tema, ya que no sólo profundizaban las

investigaciones sobre Macri, Grindetti y los demás personajes que aparecían en los Panama Papers, sino que ampliaban la mira para incluir nombres e información que no aparecían en la megafiltración, sobre todo el registro oficial de empresas de Panamá y, para el caso de la offshore de Macri, distintas dependencias oficiales de Brasil, fuentes que *La Nación* ignoró o en todo caso no alcanzó a cubrir.

O sea, la edición recortada de *La Nación* no lo ayudaba, pero a Alconada Mon no le molestaba tanto que lo criticaran por quedar pegado con la línea editorial del diario. Lo que le dolía era la sospecha lanzada, sin pruebas ni fundamentos, de que él ocultaba información. Justo él, que hacía rato que se había desentendido de la pelea por lo que privilegia o deja de privilegiar *La Nación* en su tapa. “La aproximación editorial del diario *La Nación* a investigaciones como Panama Papers es: ‘¿Y eso por qué es meritório de una tapa? Si en definitiva una sociedad offshore, si la tenés declarada, no es problema’. Entonces, para mí ya implica un punto adicional de esfuerzo para llegar a la tapa”, dijo en la entrevista.

Lo que a él le interesaba era que publicaran la información. Que lo dejaran publicar, en la página que fuera. Después serían los lectores quienes elevarían sus artículos a la categoría de más leídos de la página web del diario, como sucedía entonces y sucede hoy. No le molestaba mucho que *La Nación* privilegiara sus investigaciones sobre López y Báez por encima de los Panama Papers y las offshore de Macri. Lo importante para él era que la información fuera publicada. Chiquita o grande, atrás o adelante, pero salía. El problema, su problema, ese 4 de abril de 2016, era que muchos no le creían.

“Yo me acuerdo de que Roberto Navarro en C5N sostenía que había tenido acceso al material y que en ese material había información sobre un par de funcionarios de Cambiemos, lo cual era falso porque esos dos no figuraban. ¿Eso a su vez a qué

llevó? I
taba esa
teniendo
do mate
Juan Jos
y me ll
me decí
y yo al f
te digo P
de que h
que en d
ni sus re
ños en p
se sepa, l
4 Dos
pers gana
microcen
galardon
participa
léer el car
iba a ser d
minó poli
tergiversa
de explica
durante la
diciembre
un logro
llamamos
del consor
Y eso n
bre los Kir
consorcio
los buitres!

llevó? Primero, a tener que dar explicaciones de por qué no estaba esa gente dentro de eso (los Panama Papers) y, en definitiva, teniendo que dar yo explicaciones, como que yo estaba ocultando material. Me acuerdo que llegaron a filmar al director de cine Juan José Campanella diciendo que estaba en los Panama Papers, y me llamó llorando para preguntarme si él de verdad aparecía, y me decía: 'Yo no puedo aparecer, eso es falso, hay que aclararlo', y yo al final terminaba aclarando mentiras del mismo Navarro, y te digo Navarro, más allá de Navarro, como ejemplo, estas cosas de que había malestar del consorcio con respecto a mi trabajo y que en definitiva nos iban a sancionar...". Sin embargo, ni el ICIJ ni sus responsables habían cuestionado, ni cuestionarían, al menos en público, la cobertura de *La Nación*, ni mucho menos, que se sepa, habían evaluado sancionar al diario o a sus periodistas.

Dos meses antes de que la investigación de los Panama Papers ganara el Premio Pulitzer en abril de 2017, en ese bar del microcentro, Alconada Mon, un importante miembro del equipo galardonado, recordó que él había imaginado otro final para su participación en el proyecto. "Sobre los Panama Papers no supe leer el cambio del contexto político porque yo me imaginé que iba a ser distinta la repercusión, y lo que observé fue que se terminó politizando, se terminó hasta cierto punto manipulando, tergiversando. Entonces al final yo gastaba más energías en tratar de explicar que nosotros no teníamos la información de Macri durante la campaña electoral, sino que recién la tuvimos el 8 de diciembre, en vez de explicar qué había sobre Macri, que era un logro. Es lo mismo que tener que explicar por qué nosotros llamamos a Macri, cuando en realidad es un protocolo de trabajo del consorcio, que es una metodología de ética periodística."

Y eso no era todo. Encima lo acusaban de inventar cosas sobre los Kirchner cuando había sido él quien advirtió al resto del consorcio que los Panama Papers no corroboraban el reclamo de los buitres ni la investigación del fiscal José María Campagnoli

sobre la "ruta del dinero K". "Laburamos como enanos pigmeos para terminar recibiendo cascotazos injustos. Para que te des una idea, por ejemplo, otra de las huevadas que decían, que nosotros salimos a buscar, y teníamos la ilusión de encontrar a los kirchneristas y nos encontramos con los macristas. Falso. Te voy a dar dos ejemplos de por qué. Primero, porque dentro del diario, si observás, hay mucha cautela con respecto a, por ejemplo, las 123 sociedades que Mossack Fonseca supuestamente montó en Nevada a Lázaro Báez y Cristóbal López. ¿Sabés por qué? Porque el que empezó a reconstruir esta historia dentro del diario fui yo, y yo empecé a encontrar indicios de que en realidad no era así. Entonces, aviso a los editores y jefes del diario. Para cuando nosotros fuimos con los Panama Papers a abordar la posibilidad de las 123 sociedades, no fuimos con la ilusión de 'uy, los vamos a encontrar', porque ya teníamos la sospecha de que ahí no había nada. Del mismo modo que, por ejemplo, hubo una reunión en Munich los primeros días de septiembre. Yo era miembro informante para América del Sur, encargado de pasar un relevamiento de qué había, de qué teníamos hasta ese momento de las principales figuras, jugadores... Durante la primera presentación, de la gente del *Süddeutsche Zeitung* ponen el PowerPoint y si la primera imagen era de Putin, la segunda era de Cristina Kirchner. Yo les dije: 'Momento, muchachos, ¿por qué ponen la imagen de Cristina?'. Y me contestan: 'Porque acá están los datos sobre las 123 sociedades, y a su vez en la Argentina dicen que las 123 sociedades en Nevada son de Cristóbal López y de Lázaro Báez, quienes, a su vez son álter ego de Cristina'. Entonces digo: 'No, momentito; uno, todavía no está verificado que esas 123 sociedades sean de Lázaro Báez y de Cristóbal López, y dos, todavía no está verificado que sean los álter ego de Cristina. Así que, esa imagen ahí está mal'. Y después a mí me acusan..."

El 10 de abril, *La Nación* publicó en el medio de una página interior, en un pequeño recuadro, la noticia de que Luis

Saguie
Papers
Ltd. V.
en Pan
que el
diario.
aceptó
sin firm
dicho c
parenci
habría
no que
po sin
nuestra
era pué
que no
ideal, ¿
aclaraci
mundo
y avanz
todo a l
de los P
diarios
nunca d
En la
ma Pape
sonal, s
diarios
Zeitung
Papers
los gran
de Janei
á fuerte

Saguiet, uno de los dueños del diario, figuraba en los Panama Papers como director de la offshore panameña Navent Group Ltd. Varios meses después, en una conferencia anticorrupción en Panamá en diciembre del año pasado, Alconada Mon contó que el dato sobre Luis Saguiet produjo algunas tensiones en el diario. Dijo que si bien él había escrito un artículo sobre el tema, aceptó que en vez de su texto el diario publicara el recuadro sin firma redactado por los abogados de *La Nación*. Dijo que dicho compromiso, si bien no era lo ideal, demostraba la transparencia del diario, ya que otros medios en una situación similar habrían optado por no decir nada. "Este directivo de *La Nación* no quería que se publicara la información. Estuvimos un tiempo sin hablarnos", había contado el periodista en Panamá. En nuestra entrevista agregó: "¿Cuál era mi objetivo? Mi objetivo era publicar que en efecto aparecía gente del diario *La Nación* que no tuvo nada que ver. Entonces, por supuesto, en un mundo ideal, ¿qué habría preferido? Y, una nota larga, mía, y al lado una aclaración o la posición editorial del diario. Fenómeno. Ése es el mundo ideal. Ahora, en el mundo en el cual nosotros avanzamos, y avanzamos paso a paso, para mí fue un avance y un logro, sobre todo a la luz de otra cosa. Lo que la gente no sabe es que, dentro de los Panama Papers, hay datos sobre los dueños de otros dos diarios que estuvieron involucrados en Panama Papers y que nunca dijeron que estaban en Panama Papers".

En los días siguientes, la cobertura de *La Nación* de los Panama Papers, que Alconada Mon se tomaba como una cuestión personal, sería criticada por los corresponsales de dos importantes diarios europeos, el francés *Le Monde* y el alemán *Süddeutsche Zeitung*, el mismo de los periodistas que habían aportado los Papers al consorcio. "Al Presidente (Macri) lo tratan muy bien los grandes medios", había escrito Boris Herrmann desde Río de Janeiro para el diario alemán. "A su antecesora se la sometía a fuerte presiones para que dejara el cargo."

Le Monde había titulado “Panama Papers: el influyente diario argentino *La Nación*, en el ojo de la tormenta”. El artículo llevaba la firma de Christine Legrand. “Ironía del destino: después del presidente de centro derecha, Mauricio Macri, le tocó el turno al influyente diario conservador *La Nación* de aparecer en los ‘Panama Papers’, sobre los cuales investigó justamente el matutino argentino”, arranca el texto de la corresponsal del diario francés en Buenos Aires que, al igual que su colega alemán, sugería que *La Nación* no trataba al Presidente con el rigor que la información reclamaba o merecía. A todo esto, el diario decano en el mundo, *The New York Times*, opinaba desde una editorial que la revelación acerca de Macri en los Panama Papers era “muy grave”, en claro contraste con lo que sostenía *La Nación*, lo cual dio lugar a una nueva ronda de críticas en la Argentina.

Esas críticas internacionales se sumaban a las locales, que la revista satírica *Barcelona* había resumido en su edición del 17 de abril con el siguiente título de tapa: “*Clarín y La Nación*, sorprendidos: ‘Es increíble que los medios de todo el mundo hablen de los Panama Papers cuando Uber está llegando a la Argentina’”.

A diez días del inicio de las publicaciones, en medio de un aluvión de críticas, *La Nación* todavía no había sacado ni siquiera una línea sobre los empresarios que aparecían en los Panama Papers, ni sobre dos colaboradores clave de Macri que también figuraban en los documentos de Mossack Fonseca. Pero bastante había publicado el diario y bastante habían trabajado él y su equipo, habrá pensado Alconada Mon, ya que ese mismo día, en su blog *Valijeros.com*, se descargó en contra de “otros periodistas, bloggers y tuiteros” que generan/reproducen “especulaciones locas y sospechas injustas” sobre el trabajo realizado por él y su equipo.

“¿Fuimos ‘suaves’ con Macri? Sólo publicamos la información que encontramos y verificamos sobre una (1) sociedad y los vínculos del holding de Franco Macri con otra (1) sociedad.

Si luego
que hay
cuestión
‘Panama
oleadas
falta mi
colegas
ciones l
Al d
perten
los gran
te inad
Conso
pero nu
hacer de
moden,
de que l
escribió
Perfil E
Portuga
lante de
de cuatr
empresa
offshore
solamen
cido por
y los pre
se infor
a las der
grupos
(ver el c
fil y que
Fonteyé

luyente dia-
. El artículo
lestino: des-
acri, le tocó
de aparecer
ntamente el
nsal del dia-
lega alemán,
l rigor que la
ario decano
na editorial
ers era "muy
ción, lo cual
ina.
cales, que la
ción del 17
La Nación,
o el mundo
legando a la
jo de un alu-
siquiera una
ama Papers,
bién figura-
astante había
y su equipo,
a, en su blog
istas, blogue-
iones locas y
y su equipo.
la informa-
) sociedad y
(1) sociedad.

Si luego otros periodistas, bloggers y tuiteros quieren decir que hay 1.000 sociedades, 50 cuentas bancarias o 3 elefantes, es cuestión de ellos. Nosotros sabemos qué hay hasta ahora en los 'Panama Papers' (recuerden que el material sigue llegando por oleadas y no descartamos novedades)", escribió. "PD: por suerte falta muy poco para que ICIJ abra los Panama Papers a otros colegas argentinos, lo cual esperamos que reduzca las especulaciones locas y sospechas injustas sobre nuestro trabajo", remató.

Al día siguiente, en su columna semanal en el diario que le pertenece, *Perfil*, Jorge Fontevecchia reveló un dato clave sobre los grandes diarios, incluido *La Nación*, que pasó prácticamente inadvertido. "Obviamente simpatizamos con el trabajo del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ), pero nuestro afecto a esos valores que compartimos no nos debe hacer dejar de publicar informaciones relevantes que nos incomoden, como sucedió la semana pasada, que faltaba la mención de que los propios medios también tenemos empresas offshore", escribió. A continuación confesó su parte: "En nuestro caso: Perfil Exterior de British Virgin Island, controlante de Caras Portugal y Angola; Grupo Perfil Inversor de Uruguay, controlante de Caras Brasil, y Perfil Asia de Hong Kong, controlante de cuatro revistas en Shanghai. Pero no había dicho "yo tengo empresas offshore", sino "los propios medios tenemos empresas offshore". Se refería, claro, a *La Nación* y *Clarín*. Y no se refería solamente a la empresa offshore que *La Nación* había reconocido porque uno de sus dueños aparecía en los Panama Papers y los propios periodistas y editores habían presionado para que se informara a los lectores. Claramente, Fontevecchia se refería a las demás empresas y cuentas offshore que usan o usaron los grupos *Clarín* y *La Nación* para llevar adelante sus negocios (ver el capítulo "Los empresarios"), del mismo modo que *Perfil* y que tantas otras empresas argentinas. La diferencia es que Fontevecchia reconoció que la información sobre su estructura

offshore lo incomodaba pero aun así decidió publicarla, mientras que *Clarín* no publicó nada de la suya y *La Nación*, apenas un escueto comunicado explicando lo poco que sus periodistas habían encontrado en los Panama Papers.

Cuatro días más tarde, el 20 de abril, en un día de semana y en una página interior, esto es, fuera de las vidrieras del sábado y domingo, cuando la gente tiene más tiempo para leer, y fuera de los 15 títulos que ese lunes el diario *La Nación* promocionó en su tapa, Alconada Mon y equipo pudieron firmar por única vez un artículo sobre empresarios que figuran en los Panama Papers. El texto nombraba a más de una docena de los principales nombres de la industria y el comercio de la Argentina, de Magnetto a Fortabat, de Pérez Companc a Pagani y Madanes, varios de ellos importantes anunciantes del periódico. El artículo le dedicó uno o dos párrafos a cada caso, empezando con el nombre de la empresa offshore y luego la explicación del empresario de por qué lo hizo y por qué no tiene nada de malo haberlo hecho. Así, el diario se cubrió de que esos nombres aparecieran como primicias en otros medios y se sacó de encima todos sus compromisos en un solo texto disfrazado en tiempo y espacio como noticia menor. Otra vez, Alconada Mon enfrentó a sus críticos en Valijeros.com: "Panama Papers: Magnetto, Amalita, Pérez Companc, Eurnekian, Pagani, Coto, Bulgheroni, Madanes, Roemmers, Garbarino, Belocopitt, Mastellone, Tabanelli, De Narváez, Garfunkel... Al menos 15 grandes empresarios argentinos figuran con sociedades offshore a su nombre, o vinculados de manera directa en los documentos que integran la investigación".

En ese texto publicado en su blog, el periodista intentaba evacuar una serie de interrogantes:

- ¿Por qué recién ahora publicamos esta nota? Porque tuvimos que analizar cada caso, descartar los "falsos positivos" (por ejemplo, homónimos de otros países, que los hay),

la, mien-
z, apenas
periodistas
nana y en
sábado y
fuera de
ción en
única vez
a Papers.
des nom-
Magnetto
varios de
le dedicó
bre de la
to de por
cho. Así,
no primi-
promisos
o noticia
en Valije-
ómpanc,
emmers,
áez, Gar-
s figuran
e manera
n".
intentaba
que tuvi-
positivos"
los hay),

- llamar a cada uno, esperar sus respuestas (y en ciertos casos que mostraran sus declaraciones juradas), etcétera.
- ¿Por qué no la publicamos anteayer, domingo? Porque, entre otros factores, la desaparición de Jorge Chueco, abogado de Lázaro Báez e imputado en la "ruta del dinero K", alteró todos los planes y nos llevó a adelantar la nota sobre él.
- ¿Por qué la publicamos hoy, pero no fue a la tapa de la edición impresa? Porque, entre otros factores, el procesamiento a última hora de Báez y la citación a indagatoria de Echegaray también trastocó todos los planes y forzó el levantamiento de varias (4) notas para que esto pudiera entrar; entre otros textos, el que informaba sobre la denuncia de la Procelac (la fiscalía federal especializada en crímenes económicos), contra Grindetti por Panama Papers.
- ¿Por qué lo publicaron hoy en vez de esperar al domingo próximo? Porque todos los periodistas que integramos el proyecto Panama Papers debemos compartir la información en una página encriptada. Ergo, mucha de la información que integra esta nota ya estaba disponible para los restantes 400 periodistas alrededor del planeta. Y si algo de esta información salía en otro punto del planeta antes que en nuestro diario, ¿no nos hubieran acusado de intentar encubrir, por ejemplo, a Magnetto o a algún otro empresario?
- ¿La publicación de esta nota implica un malhacer de alguno de los empresarios identificados? No necesariamente (y, a título personal, me parece que no en la mayoría de los casos), pero eso dependerá de un análisis caso por caso que deberá iniciar la AFIP y, llegado el caso, también la Procelac y la Justicia.
- ¿Por qué planteo que "no necesariamente"? Porque me parece que, como pauta general, quien pretende evadir o hacer otra trapisonda no se presenta en Mossack Fonseca con su nombre y apellido a armar una sociedad offshore.

Por el contrario, se oculta detrás de un apoderado y crea una firma con acciones al portador. De hecho, ÉSE es el gran desafío de los "Panama Papers": las sociedades controladas por otras sociedades, controladas por otras sociedades, en las que aparece sólo el nombre de una apoderada de nacionalidad centroamericana (que aparece en otras 100 sociedades idénticas) y que abren una cuenta bancaria en algún paraíso fiscal. ¿Quién o quiénes están detrás de esas sociedades? *That is the REAL question.*

En el evento en Panamá, Alconada Mon contó que uno de esos empresarios lo había llamado y le había dicho que si publicaba su nombre era un "hijo de puta". A lo que él le contestó: "Lo lamento, es tu reputación contra la mía". En nuestra entrevista, meses después, Alconada dijo que unir a todos los empresarios en una sola noticia había sido una decisión que tomó para asegurarse de que todos esos nombres aparecieran publicados en el diario. Dijo que con el correr de los días el interés del diario se había ido desplazando a otros temas y que no tenía ninguna seguridad de que le publicaran una serie de notas sobre distintos empresarios. Además, contó que la situación dentro de la redacción estaba un poco tensa porque, semanas antes de los Panama Papers, el propio Alconada Mon había encabezado una especie de revuelta interna al objetar en su cuenta de Twitter una editorial del diario que parecía justificar el terrorismo de Estado en los años setenta. El tuit de Alconada había derivado en una reacción en cadena que culminó con una foto de prácticamente toda la redacción, encabezada por su secretario general, Carlos Guyot, manifestando su repudio a dicha editorial. Alconada Mon dijo que no quería tensar la cuerda aun más con una serie de artículos sobre grandes avisadores del diario. "Lo que pasó con esa nota de los empresarios es que yo vislumbré, dentro del diario, que estábamos llegando al punto de máxima publicación. Por una

cuestió:
Papers:
a áchica
grandes
agotam:
de Cristi
sos de J
crado: E
lo menc
algún e
de ese a
por los
A di
tonces s
orgullo
los Pan
oficina
condici
bidas y
periodis
porque
o para n
la otrav
era que
entervis
jamient
otros pi
"Yo
Panamá
riodístic
el tiemp
contad
tanto de

...ado y crea
...ÉSE es el
...dades con-
...ótras socie-
...apoderada
...n otras 100
...ancaria en
...rás de esas

...ue uno de
...e si publi-
...é contestó:
...stra entre-
...los empre-
...tomó para
...blicados en
...del diario
...ía ninguna
...e distintos
...le la redac-
...os Panamá
...ina especie
...una edito-
...tado en los
...na reacción
...nte toda la
...los Guyot,
...Mon dijo
...le artículos
...n esa nota
...diario, que
...n. Por una

cuestión de nivel de agotamiento, con el tema de los Panama Papers las chances de publicar, de llegar a la tapa, se empezaban a achicar. Entonces pensé: 'Junto a todos y publico los 15, 16 grandes ejecutivos'. Es que además de que ya había un inicio de agotamiento por los Panama Papers, empieza a explotar el tema de Cristóbal López, aparece en ese momento el tema de los bolsos de José López, o sea varios temas en los que estaba involucrado. Entonces pensé, saco a los empresarios todos juntos y por lo menos ya me cubro las espaldas. Y después, si surge algo de algún empresario, lo puedo desarrollar más adelante." Después de ese artículo, los empresarios no volvieron a ser molestados por los Panama Papers.

A diferencia de Alconada Mon, Carlos "Chani" Guyot, el entonces secretario general de Redacción de *La Nación*, sólo siente orgullo y satisfacción por el trabajo realizado por el diario con los Panama Papers. En una entrevista realizada en su modesta oficina en la redacción, a la que accedió rápidamente y sin poner condiciones, Guyot dijo que era consciente de las críticas recibidas y reconoció que esas críticas habían afectado a "algunos periodistas". Pero señaló que a él esas críticas no le habían dolido porque está acostumbrado a tomar decisiones difíciles, para bien o para mal, y en un país tan dividido que critiquen al diario desde la otra vereda ideológica es algo habitual. Lo único que lamentaba era que esos críticos habían sido "injustos con Hugo", aclaró. La entrevista tuvo lugar diez días antes de que se comunicara el alejamiento de Guyot de la conducción del diario "para desarrollar otros proyectos personales", según el anuncio oficial.

"Yo estoy muy orgulloso de la cobertura de *La Nación* de los Panama Papers", arrancó diciendo el entonces responsable periodístico del diario. "Vos pensá que desde el día uno invertimos el tiempo y el talento de Hugo con sus viajes... por ahí él habrá contado detalles. Después de cada viaje, iba, venía y me ponía al tanto de qué información tenía, y nosotros tuvimos indicios de

que en algunos de los archivos de los Panama Papers aparecían nombres vinculados a la primera línea del poder en la Argentina, unos seis meses antes de que se publicara todo. Cuando salimos, esa fecha fue coordinada desde el punto de vista mundial, un domingo a la tarde en digital y, al día siguiente, abrimos el diario con lo que nos parecía más relevante, que era que estaba mencionado el Presidente en esas investigaciones. En los primeros cuatro meses de cobertura publicamos más de cien notas, somos el medio argentino que publicó más notas, y publicamos el 100% de los nombres periódicamente relevantes, por supuesto aclarando, y esto nos provocó algunas críticas, pero a mí me parecía que era importante incluirlo, que el hecho de tener una cuenta en un paraíso fiscal o una cuenta en una empresa en un paraíso fiscal en sí mismo no constituye un delito, siempre y cuando esa cuenta y esa empresa estén declaradas en la Argentina y hayan tributado todos los impuestos.”

A continuación, Guyot dijo que, como editor, a él le correspondía manejar los tiempos de publicación del diario y la mezcla de noticias que componen su tapa y su interior. Y cuando se trata de un megaproyecto editorial, especificó, de algún modo su función incluye dosificar los impactos periodísticos de acuerdo con los criterios y/o necesidades del diario: “Acá se hizo un trabajo muy fuerte con la data. Con esa cantidad de documentos, era como buscar una aguja en un pajar, y si bien la gente del ICIJ había montado una base de datos bastante sofisticada, de las que teníamos acceso aquí, Hugo tenía acceso, sobre esa base hubo otros dos periodistas y un experto en periodismo de datos que hicieron mucho trabajo para destilar esa base y para detectar qué empresas o personas de la Argentina estaban mencionadas. En el 100% de los casos, antes de publicar, nos contactamos con estas personas, preguntándoles, etc. En algunos casos obtuvimos respuestas, en otros no, en otros nos enviaron documentación de cómo esas cuentas o empresas estaban declaradas, pero yo diría

que esas ci
clarísima
que, como
light y To
escribe, tr
Y ese tim
la potenci
a veces ta
En ese
blicó sob
shore. “E
La Nació
empresa
nes. Las
su empre
Fonseca.
acá hubo
verse; se
estudio M
respecto
hubo con
periodíst
dudas, se
ponsabili
En cu
recibió u
que Lan
él le habí
desdijo).
y la igno
empírica
puede ge
por ahí r

que esas cien notas en los cuatro primeros meses demostraron una clarísima vocación por hacer periodismo y punto. Y sí es cierto que, como en toda investigación, y lo vimos en las películas *Spotlight* y *Todos los hombres del Presidente*, el periodista investiga, escribe, traza, y el editor muchas veces decide cuándo se publica. Y ese timing tiene que ver con un montón de cosas que hacen a la potencia de la historia, a la solidez de los datos y al timing que a veces también es periodístico, no extraperiodístico”.

En ese sentido, Guyot destacó la aclaración que el diario publicó sobre el rol de Luis Saguier como accionista de una off-shore. “En un momento aparece el nombre de un accionista de *La Nación*”, dijo Guyot en la entrevista. “*La Nación* vende una empresa a un fondo y en esa venta hay un intercambio de acciones. Las acciones que recibe *La Nación* como parte de pago de su empresa habían sido inscriptas a través del estudio Mossack Fonseca. De ahí que aparece en esos registros, y por supuesto acá hubo un debate y por supuesto se resolvió como debía resolverse; se publicó que esa empresa estaba registrada a través del estudio Mossack Fonseca, se publicó el nombre y la aclaración respecto a que estaba declarada. Diría que, naturalmente, allí hubo conversaciones muy profundas sobre la responsabilidad periodística de *La Nación* en el asunto y bueno, yo nunca tuve dudas, se resolvió como tenía que resolverse, privilegiando la responsabilidad periodística que tiene una marca como *La Nación*.”

En cuanto a las críticas recibidas, Guyot dijo que él nunca recibió un llamado del gobierno por los Panama Papers. Dijo que Lanata se había basado en una información errónea y que él le había escrito un e-mail para aclarar los tantos (Lanata no se desdijo). Según Guyot, las críticas habían partido del prejuicio y la ignorancia y habían terminado chocando con la evidencia empírica. “Hay una cuestión de contexto que a mí me parece que puede generar algunos equívocos, sobre todo para alguien que por ahí no está tan en contacto con los productos de *La Nación*

y por ahí habla más desde el prejuicio. ¿A qué me refiero? Evidentemente, las políticas del actual gobierno están más cercanas a lo que históricamente *La Nación* como institución, como medio, cree que es bueno para el país. Estó por supuesto, con el final del gobierno anterior y la grieta, dejó de ser una cuestión técnica si se quiere y pasó a ser una cuestión mucho más política o personalizada, de a favor o en contra o de qué lado de la grieta. Entonces, alguien podría pensar que la cobertura de *La Nación* sobre el gobierno de Macri puede ser condescendiente o puede ser débil desde el punto de vista de marcar los errores o lo que se piensa, etcétera. Ahora, cualquiera que haga un análisis más científico de lo que publica *La Nación* verá que en la cuestión de los Panama Papers, en los temas de inteligencia de la política de este gobierno, en cuestiones de economía, todos los títulos están y todos los temas se tocan. De hecho, yo creo que las críticas más filosas al gobierno de Macri se publican en *La Nación*, y las columnas de opinión también más sesudas si se quiere también se publican aquí. Ahora, por supuesto alguien desde afuera, sin conocimiento de la materia, porque por ahí no lee o no ve el sitio, nuestros productos digitales, puede creer que en este caso hubo ocultamiento, etcétera. A mí no sé si me molestó; me pareció injusto, sobre todo por el trabajo de Hugo. En cualquier gran cobertura, gran investigación, y estoy mencionando las que por ejemplo aquí fueron primicia, Hotesur de Hugo Alconada, los 8.000 millones de Cristóbal López, también de Alconada, siempre hay un momento en el que el periodista y el editor entran en una tensión; para mí es una tensión positiva, el editor tiene que editar. Ése es su laburo.”

—¿Y acá por qué era la tensión?

—Yo diría que por ahí por el timing...

—¿Él quería que se publicara más y más rápido, digamos?

—Por ejemplo. Es bueno y natural que el periodista pelee por publicar más rápido, más en tapa, absolutamente, y es bueno y

natural que
que una
diario. Y
menos té
mento, p
que es d
hay, una
cuando s

—En
lunes ni

—Sí,
es como
esperar
cintura y
la bajad
de si ah
había un

—Es
vos eso
tinta de
caron M

—Sí
to de v
dente d
hablan
de otro
que la i
empres
rrespon
es que
nosotr

—E
que vo

natural que el editor desde su lugar tome las decisiones que hacen que una nota sea parte de un producto intelectual como es un diario. Y eso se resuelve en una conversación, puede haber más o menos tensiones por estilos personales, por las tensiones del momento, por la presión del afuera, por lo que sea, pero me parece que es desconocer el oficio creer que ahí hay un problema; ahí hay una naturalidad del trabajo serio, periodístico, sobre todo cuando se tocan temas delicados y complejos y de alto impacto.

—Entonces, la decisión de no poner a Macri en el título ni el lunes ni el domingo, ¿esa decisión la tomaste vos?

—Sí, pero esa decisión me parece... a ver, criticar esa decisión es como justificar que, en el desembarco de Normandía, los tipos esperaron estar demasiado cerca de la orilla para no mojarse la cintura y se mojaron sólo las rodillas. El nombre Macri estaba en la bajada, no estaba en el título. Nosotros teníamos serias dudas de si ahí había un delito o no, no teníamos pruebas de que ahí había un delito...

—Está bien, pero ¿sos consciente de que ahí, en eso que para vos eso es menor, la cobertura de La Nación fue totalmente distinta de la del resto del mundo? O sea, en todos los diarios publicaron Macri, fulanito y tal aparecen en los Panama Papers. Punto.

—Sí, pero me parece absolutamente entendible desde el punto de vista técnico-periodístico. Yo estoy hablando del presidente del país en el que se mueve este diario, y los otros están hablando de un presidente más. Pero, además, las menciones de otros presidentes eran muy distintas a estas, y de hecho, lo que la investigación está dando por el momento, es que era una empresa... yo no voy a defender al Presidente porque no me corresponde ni me interesa, pero lo que la investigación está dando es que era una empresa que no tuvo movimientos, etcétera. Si nosotros hubiéramos tenido más pruebas...

—Es que tuvo movimiento. Ése es el tema. O sea, es cierto lo que vos decís; en este momento, el Presidente está zafando, pero

también es evidente si vos seguís el tema... No sé si leíste lo que publicaron Página/12, Tiempo Argentino y demás.

—Sí, yo sigo la causa.

—*Bueno, esos medios consiguieron documentos de la Junta Comercial del Estado de San Pablo y del Registro de Personas Jurídicas del Ministerio de Hacienda de Brasil que demostraron que, primero, la empresa estuvo activa... porque fueron cambiando las versiones de Macri. Primero dijo que era una sociedad para instalar Pago Fácil en Brasil y que nunca se había usado porque la compañía nunca había llegado a Brasil. Después quedó ampliamente demostrado que Pago Fácil había llegado a Brasil, había operado, había invertido, tenía sucursales, había abierto cuentas. Entonces, dijo OK, pero la empresa Fleg Trading nunca se usó. Pero después se demostró que se usó a través de una empresa que se llama Owners do Brasil, que a su vez hizo una transferencia a Italia para "pagar" un crédito millonario a Giorgio Nocella, un amigo de la familia Macri de toda la vida. O sea, que la cuenta se usó, contrario a lo que decía Macri. Esa investigación no la siguió tanto La Nación. A lo que voy es que fue mucho mejor profundizando en el tema Báez, en el tema la "ruta del dinero K" que venía investigando hace mucho.*

—No, yo no estoy en absoluto de acuerdo con lo que decís, porque eso sería creer que Hugo Alconada tiene animadversión a Cristóbal López y a Báez y que lo cubrió a Macri.

—*No, al revés, no animadversión, es un poco lo que vos decías al principio. Ningún ambiente es neutro. Vos estás en un ambiente en que tenés lectores, tenés editores, todo influye porque hay ciertos temas que al diario le interesan más y otros que al diario le interesan menos.*

—La decisión de incluir a Macri en el título o en la bajada por un lado me parece que es casi pueril; por otro lado, creo que técnicamente, con la información que nosotros teníamos para publicar ese domingo-lunes, hicimos lo que correspondía. Y si

llegaba
los Pan
respons
no en U
el tipo c
teníamc
correcta
alguien

—N
maron
lo apret
cobertu
que a C
casi nad

—D
un inter
pliqué, y
infantil c
tapa, lo j
—Lo
como alg
es la inf
tenemos

—Po
a algunas
el proble
nes siem
momento
es así. Ti
consisten
puede ge

—Bue
la autocer

llegaba un cable y el presidente de Ucrania estaba mencionado en los Panama Papers y qué sé yo, y bueno, por ahí uno tiene menos responsabilidad institucional, porque estamos en la Argentina y no en Ucrania. Ahora, nosotros sí pusimos el foco sobre cuál era el tipo de mención y de participación de Macri y, hasta donde lo teníamos, yo sigo creyendo que tomamos la decisión editorial correcta. Pero es opinable, digo, yo no voy a enojarme porque alguien me critique un título.

—No, pero lo que dijo Lanata es muy distinto. Dijo que llamaron a La Nación y la apretaron y que llamaron a Clarín y lo apretaron y que Clarín no aflojó. Aunque cuando uno ve la cobertura de Clarín da la impresión de que escondió el tema porque a Clarín también le entregaron los Panama Papers y no sacó casi nada.

—Después de esa frase de Lanata, le envié un e-mail. Tuvimos un intercambio de e-mails muy bueno, muy correcto, yo le expliqué, y él respondió, fue muy razonable. Pero me parece casi infantil creer que por un llamado, en vez de poner el nombre en tapa, lo pusimos en una bajada.

—Lo que por ahí no estoy tan de acuerdo es que lo pintás como algo totalmente aséptico, de lo que lo único que importa es la información, y qué sé yo, bueno, hay personas, hay egos, tenemos ideologías...

—Por supuesto. Lo que acabás de decir es interesante, porque a algunas personas y a algunos periodistas los afecta bastante, y el problema no es de esta redacción sino de todas. Las redacciones siempre generan un sentido común, que no es inocente al momento de elegir temas, enfoques y miradas, por supuesto que es así. Tiene un costado positivo, y es que eso hace productos consistentes, y tiene un costado negativo que en algunos casos puede generar censura, y eso es muy malo.

—Bueno, es lo que decía Alconada Mon; el peor enemigo es la autocensura.

— Absolutamente. Y entonces sí diría que, en esas semanas, las críticas de los colegas a algunos periodistas los afectaron bastante, y ésa era mi preocupación: Para mí, lo digo en serio, le contesté a Lanata porque me pareció que tenía información errónea, sigo creyendo eso, pero bueno. Lo que a mí me parece más importante es que, más allá de lo que cada uno piense o diga, si uno tiene una mirada más técnico-periodística sobre las coberturas, el compromiso periodístico de Hugo Alconada y de *La Nación* con el tema Panama Papers es intachable.

Claves, llaves, mensajes cifrados

Desde el primer día de publicación, desde ese 4 de abril de 2016, Alconada Mon tenía pensado pasarle una copia de los Panama Papers a un colega de la competencia, para que nadie dudara de su honestidad, para que el colega viera y corroborara cuándo y cómo se recibió la información sobre Macri y qué se hizo con ella. Para que el colega peinara la base de datos y encontrara, si podía, la información que Alconada Mon y su diario supuestamente habían ocultado.

“En vez de ser un día o una semana que para mí fuera de satisfacción, fue una semana de cansancio, estrés, frustraciones, decepción y de terminar explicando lo que no había en vez de explicar lo que había. Por eso, yo empecé a abogar ese mismo día por que metieran a otros periodistas precisamente para ahuyentar fantasmas, porque si hay un tipo que iba a publicar cosas... supongamos que nosotros realmente estuviéramos escondiendo, entonces yo lo que reclamaba al consorcio era ‘metan de una vez a más gente de Argentina para poder ahuyentar los fantasmas’. Entonces, es un ejemplo de corset, porque el consorcio me decía ‘no, tenemos que esperar, porque si tomamos a otros periodistas de otros medios en Argentina, va a haber otros periodistas de

otros m
recer’.”

El 15
uno de
trato de
las clave
llamade
claves p
dos de r
de entre
monstr
relativa
brillant
un poco

El te
gan vía
Google
biando
acceder
para an
de gráfi
que apa
un map
por flec
“accion
taform
Papers.
clientes
mucho
nada si
no apar
hace de
cument